

La increíble y triste historia de la princesa Powatak y Miedoso de la Noche
Cristian Palacios

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 88
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

La increíble y triste historia de la princesa Powataka y Miedoso de la noche

Cristian Palacios (Argentina)

Teatro de actrices y actores:
3/1 Actrices - 15/2 Actores

Edad de público sugerida: 5+

Este espectáculo posee una versión adaptada para tres actores (dos actores y una actriz) que interpretan los distintos personajes. En caso de estar interesado solicitarla a su autor: atenalplaneta@gmail.com

PERSONAJES

LUZ DE LA MAÑANA
LUZ DEL MEDIODÍA
LUZ DEL CREPÚSCULO
PRIMER CACIQUE
SEGUNDO CACIQUE
TERCER CACIQUE, DIENTES DE LECHE
CUARTO CACIQUE
GRAN ANCIANO
DIENTES DE PERRO SARNOSO TODO PODRIDO PODRIDO, BRUJO
PIS DE CUERVO TORCIDO
MBOÉ, DIOSA DE LOS ENGAÑOS
ÁGUILA CHUECA, NOVENO GRAN CACIQUE
PIE DE ATLETA
AGUA DE RÍO
CHANCHO CON GRANOS
ELEFANTE SUBMARINO
POWATAKA, HIJA DE ÁGUILA CHUECA
MIEDOSO DE NOCHE, PESCADOR
HOMBRES Y MUJERES DE LAS CUATRO TRIBUS.

ACTO I

*Un escenario vacío.
Una mañana de frío.
Tres siluetas sobre un monte
observando el horizonte.
Un bosque entre dos colinas
y mucha mucha neblina
-repentina.*

Para empezar, eso basta.
Lo demás luego se verá.

CUADRO 1 AMANECER

Sale el sol. Los tres dioses, una diosa y dos dioses: Luz de la Mañana, Sol del Mediodía, y Luz del Crepúsculo, están sentados uno encima del otro, de piernas y brazos cruzados, formando un tótem, en lo alto de la primera colina. Música de tambores.

LUZ DE LA MAÑANA
Y entonces, vino el frío.

Llegaron los días grises
y las noches heladas.
Se acabaron las perdices
y también las ensaladas.
¡Se marchitaron las flores...!
Las copas de los árboles
perdieron sus colores.
De piedra, como mármoles,
cayeron muertas las aves.
No quedó ni una lombriz,
ni una perdiz,
ni un canguro,
¡ni siquiera una cacatúa!

Y así llegaron los pueblos
al Valle entre dos Colinas.
Venían muertos de hambre,
muertos de sed, agotados,
hombres, mujeres y niños,
niñas, jóvenes y ancianos.

Venían todos enfermos,
no quedaba ni uno sano.
Hasta el gran río llegaron
y estando allí se plantaron...
“¡Éste será de ahora en más nuestro territorio!
—dijeron.
¡Basta ya de caminar!
Que ya estamos muy cansados,
repodridos, reventados,
con los pelos congelados,
y las patas por el suelo...

LUZ DEL CREPÚSCULO
¡Basta ya de caminar!
¡Se acabó! No queremos
seguir andando mugrientos,
seguir cargando al abuelo,
seguir juntando callitos
y hongos entre los dedos.

Pausa. Luz del Mediodía está dormido. Luz de la Mañana lo sacude con fuerza. Despierta. Haciendo gestos le indican que le toca su parte. “¿A mí?”, pregunta por gestos, “¿Ahora me toca a mí?”. Los otros, enojados, mediante gestos, le dicen que sí. Piensa. No recuerda. Duda un momento y grita.

LUZ DEL MEDIODÍA
¡Sí! ¡Eso!

LUZ DE LA MAÑANA
Los pueblos permanecieron
en el Valle entre dos Colinas.
Eran cuatro tribus:
La tribu de los Hombres-Con-Dientes-De-Conejo-Rabioso...

LUZ DEL MEDIODÍA
¡Ja! ¡Esos eran los más miedosos!

LUZ DE LA MAÑANA
La tribu de los Hombres-Serpiente-Con-Pico-De-Pato

LUZ DEL MEDIODÍA
¡Esos eran los más zapatos!

LUZ DE LA MAÑANA:
La tribu de los AguAiluchos-Que-Comen-Mucho-Mucho-Mucho.

LUZ DEL MEDIODÍA
Esos eran los más debiluchos.

LUZ DE LA MAÑANA
La tribu de los Hombres-Hormiga-Con-Cola-De-Ratón.

Pausa.

LUZ DEL CREPÚSCULO
¿Y esos?

LUZ DEL MEDIODÍA
Ah, no, de esos me reservo la opinión...

LUZ DE LA MAÑANA
Había una tribu al Sur.
Otra tribu fue hacia el Norte.
Aquellos marcharon al Este.
Y estos otros al Oeste.

Yo lo vi, yo estaba ahí,
mi nombre es Luz de la Mañana.
Así comenzó la vida
En el Valle entre dos Colinas.
Los problemas, sin embargo,

Uno vino del Sur

CREPÚSCULO

Aquel vino del Norte

MEDIODÍA

Éste vino del Este... Sí. ¡Vino del este! Es un vino riquísimo, se toma sin soda y con sanguchitos de jamón...

Luz de la Mañana le pega un coscorrón.

AURORA

Y el último del Oeste...

Entran cuatro caciques. Vienen de cuatro direcciones diferentes. Se paran en medio del bosque y se enfrentan. Los tres dioses, desde la primera colina, observan la escena con atención.

AURORA

Los caciques conversaron...

CREPÚSCULO

¿Cómo? Si no se entendían...

AURORA

¡Exactamente!

Se peleaban todo el tiempo,
no escuchaban qué decían.

Gritaban todos juntos,

se callaban a la vez

Y así las horas pasaban

sin saber muy bien qué hacer.

PRIMER CACIQUE

¡Turukurú angooooooooo clak!

SEGUNDO CACIQUE

¿Turukurú?

TERCER CACIQUE

Turukurú Ñamandué ¡Ug!

CUARTO CACIQUE

¿Ug? ¿Ug? ¡Qué Ug ni Ug! ¡Te voy a dar Ug! ¿Ug a mí? ¡A mí nadie me dice Ug!

AURORA

¡Ay! Las tribus ¡Qué dilema!

En lugar de hacerse amigas
se peleaban noche y día...
¡Y seguían los problemas!

CREPÚSCULO

El frío, los osos, los murciélagos, los escorpiones...

AURORA

¡Y los bichos bolita!

Sol del Mediodía y los cuatro caciques gritan, saltan, se ponen pálidos, se espantan. Luz del Crepúsculo emite un ligero temblor.

MEDIODÍA

¡Basta! ¡Basta! Qué miedo,
ya no quiero oír más, no sigas
Si escucho bicho bolita
me voy a hacer pis encima...

CREPÚSCULO

Concuerdo.

AURORA

Más por suerte para todos
ahí estaba el Gran Anciano
un viejito venerable
de milquichiquientos años
Medio brujo, medio mago,
Medio jamón, medio pavo.
Sabía todas las cosas.
Todas las cosas sabía.
Vino hacia ellos y dijo
con furia no contenida...

MEDIODÍA

¡El gran Anciano! ¿En serio es el Gran Anciano? ¡Faaaa!

Luz de la Mañana lo mira como diciendo “¡Callate!”. Entra el Gran Anciano. Se detiene frente a los cuatro caciques.

GRAN ANCIANO

Hombres tontos, sabandijas,
nunca escuchan lo que digo,
que todo se soluciona
con sólo tres tristes trigos...

PRIMER CACIQUE

¿Tres tristes trigos?

CUARTO CACIQUE

¿Tres trigos trites, triges, trogis...? ¿Eso?

SEGUNDO CACIQUE

¿Turukurú?

TERCER CACIQUE

¿Ug?

GRAN ANCIANO

¡Sí! Plantarán el primero.

Se comerán el segundo.

Y guardarán el tercero...

Cuando pase el invierno

llegará la primavera.

El trigo dará sus frutos

y de uno saldrán seis:

plantarán los dos primeros,

comerán los dos segundos,

guardarán los dos terceros...

Cuando pase el invierno

llegará la primavera

El trigo dará sus frutos,

doce saldrán de esos dos:

cuatro trigos plantarán,

cuatro trigos comerán,

cuatro trigos guardarán...

Cuando pase el invierno,

Llegará la primavera...

CUARTO CACIQUE

Bueno, bueno, ya entendimos...

TERCER CACIQUE

¡Ug!

GRAN ANCIANO

Y así, de cada tres granos de trigo:
El primero plantarán,
El segundo comerán,
El tercero guardarán...

Los tres dioses observan todo desde lejos con atención.

MEDIODÍA

(A Luz de la Mañana)

Todo esto está muy lindo... Sí, muy fácil, pero ¿y los osos?

CREPÚSCULO

¿Y los murciélagos?

MEDIODÍA

¿Y los escorpiones?

AURORA

¡Y también los bichos bolita...!

MEDIODÍA

Aaaaaaaaaaaaaahhh... Basta, basta... me voy ¿eh? Mirá que me voy y no vengo más... Se buscan otro dios...

CREPÚSCULO

Concuerdo.

AURORA

Escuchen, escuchen... ¡Presten atención!

PRIMER CACIQUE

Pero, señor venerable... Los hombres están enfermos. Ya no pueden trabajar...

CUARTO CACIQUE

Y necesitamos guerreros que nos protejan.

TERCER CACIQUE

¡Ug!

SEGUNDO CACIQUE

¡Turukurú!

GRAN ANCIANO

Hombres tontos, sabandijas,
nunca escuchan lo que digo,
que todo se soluciona

con sólo tres tristes trigos...

Las cuatro tribus reunidas
elegirán un cacique.
Uno sólo para cuatro,
uno sólo el elegido....
Y le darán al cacique
el tercer grano de trigo...

El Gran Cacique elegido,
con los granos obtenidos,
nutrirá a las familias
que no han logrado cultivo.

Y a los ancianos y enfermos
que no puedan trabajar.
Y a los valientes guerreros
que guardarán el lugar.

Y para los malos tiempos
el resto conservará.

Y así de cada tres granos de trigo:
el primero plantarán,
el segundo comerán,
el tercero guardarán...
para el Gran Cacique.

AURORA

Así comenzó todo,
así fue el principio,
de la vida de los hombres
en el valle entre dos colinas.

Araron, sembraron, regaron, cultivaron,
Esperaron un tiempo y los frutos cosecharon...

Y eligieron para todos
un solo Gran Cacique.
Su nombre fue...

Los cuatro caciques, frente al Gran Anciano, echan suertes. Se reparten cuatro espigas de trigo y comparan sus tamaños -gana el de la espiga más pequeña. El tercer cacique levanta el brazo declarándose vencedor.

TERCER CACIQUE

¡Ug!

Los tres caciques restantes, se inclinan ante él. Salen, seguidos por el Gran Anciano.

AURORA

¡Dientes de Leche!
Yo lo vi, yo estaba ahí,
mi nombre es Luz de la Mañana,
Algunos me llaman Aurora,

LUZ DEL MEDIODÍA
ha llegado tu hora...

MEDIODÍA
¿Yo? ¿Ya? Pero...

La luz ha cambiado. El sol brilla claro sobre un cielo despejado.

Cuadro 2
Mediodía

MEDIODÍA
Bueno, la historia sigue más o menos así... Me acuerdo ¿eh? Me acuerdo todo...
Ustedes tranqui, relajen que yo me acuerdo... Los hombres...

AURORA
(Soplándole por lo bajo)
Trabajaron...

MEDIODÍA
¡Trabajaron!

CREPÚSCULO
(Soplándole por lo bajo)
Crecieron...

MEDIODÍA
Crecieron, sí, claro...

AURORA
(Soplándole por lo bajo)
Prosperaron...

MEDIODÍA

Operaron... ¿Operaron? ¿A quién? ¡Pobrecito! ¿Qué tenía? ¿Está bien? ¿Cómo se encuentra? ¿Y le mandaron flores? Estos Hombres-Con-Dientes-De-Conejo-Rabioso son unos bestias, operan a cualquiera... Mirá que yo le dije: no te operes, no te operes, buscá una segunda opinión, pero se fue a meter en el quirófano nomás... Esteeee... ¿A quién operaron?

AURORA

¡A nadie! ¡Prosperaron, prosperaron!

MEDIODÍA

Ah... ¿Vos decís el postoperatorio?

AURORA

¡No! Mirá, mejor seguí con los nombres de los Caciques. Desde Dientes de Leche, hasta Águila Chueca...

MEDIODÍA

¿Todos?

AURORA

Sí, todos...

MEDIODÍA

¿Desde el primero hasta el último?

CREPÚSCULO

Pasando por el segundo, el tercero, el cuarto, el quinto, el sexto...

MEDIODÍA

Ya, ya...

El primer Gran Cacique
se llamó Dientes de Leche.

(de ese me acuerdo muy bien).

El segundo Gran Cacique se llamó... se llamó... ¡Rostro más Feo!

Sí, Rostro más Feo.

Su nombre completo era:

Rostro más Feo que Golpearle el Dedo Chiquito del Pie,
era feo como patada de burro,

y bajo su gobierno los hombres inventaron el comercio.

El tercer Gran Cacique se llamó Luis Alberto...

AURORA Y CREPÚSCULO

¿Cómo?

MEDIODÍA

Sí, Luis Alberto... ¿Nombre raro, no?

Le gustaba tocar la guitarra.
El Flaco, le decían.
El cuarto Gran Cacique se llamó Oso con Miedo.
El quinto Gran Cacique fue Aceituna Maloliente.
Cactus Amargo fue el sexto.
Y Chanco con Pelo el siguiente.
El octavo Gran Cacique se llamó Ruiseñor Herido en el Ala Derecha Cayendo en un Prado de Margaritas.
¡Era un romántico ese Gran Cacique!
El último Gran Cacique, el noveno, se llamó Águila Chueca.
Tuvo cinco hijos:
Águila Muy Chueca,
Águila Más Chueca Todavía,
Águila Excesivamente Chueca
y Águila Que Extrañamente Tiene los Pies en la Posición Correcta.
Su quinta hija se llamó Powataka.
Y es de ella sobre todo
de quien trata esta historia.

Yo lo vi, yo estaba ahí,
mi nombre es Sol del Mediodía.
Y mi parte del relato
no termina todavía...

AURORA
Antes...

CREPÚSCULO
Antes...

MEDIODÍA
Historia de Cómo los Hombres Inventaron el Comercio en el Valle entre dos

COLINAS
(*Se aclara la garganta*)
Los Hombres-Con-Dientes-De-Conejo-Rabioso vivían al Sur, próximos al Bosque de los Confines Sombríos, y pescaban, además de cultivar el trigo.

AURORA
Los Hombres-Serpiente-Con-Pico-De-Pato vivían al Oeste y criaban gallinas, además de cultivar el trigo.

CREPÚSCULO
Los Aguiluchos-Que-Comen-Mucho-Mucho-Mucho vivían al Norte, cerca del Bosque de los Árboles que Rascan el Cielo, y recolectaban nueces, además de cultivar el trigo.

MEDIODÍA

Los Hombres-Hormiga-Con-Cola-De-Ratón vivían al Este y tenían árboles de mandarinas, además de cultivar el trigo.

En los tiempos ancestrales

las tribus, unas a otras,

se saqueaban, se robaban.

Y nada les importaba.

Pero el segundo Cacique,

habiendo sido elegido,

dictó leyes para todos

creando así nuevos modos.

Hombres y mujeres de las distintas tribus han ido entrando a escena por cuatro caminos diferentes, cargando canastos con nueces, peces, gallinas y mandarinas.

AURORA

Pero si ya no se robaban unos a otros, ¿cómo hacía alguien que quería comer mandarinas y que no vivía en el Este?

MEDIODÍA

Se las compraba a la tribu del Este...

CREPÚSCULO

¿Y si alguien quería comer gallinas?

MEDIODÍA

Las compraba a la tribu del Oeste... Y pagaba siempre con granos de trigo...

HOMBRES Y MUJERES

(A coro, vociferando como en el mercado.)

¡Nosotros tenemos peces!

¡Ellos tienen gallinas!

¡Aquellos otros nueces!

¡Aquél de allá mandarinas!

MEDIODÍA

Sucedía, sin embargo, que a veces

se vendían más gallinas que peces.

Y si las lluvias caían mezquinas

sobraban nueces, más no mandarinas.

Y claro, como además las cosechas no eran siempre iguales, había hombres que tenían más granos de trigos que otros...

AURORA

¿Y qué hacían con esos granos de trigo?

MEDIODÍA

El primero lo plantaban.

El segundo lo comían.

(o lo usaban para comprar búfalo a la vinagreta)

El tercero lo guardaban,
para el Gran Cacique.

La proporción así se mantenía.

Y como siempre de tres daban uno,
más tributaba el que más tenía.

*Los hombres y mujeres de las tribus salen llevando sus canastos. El sol se ha
puesto rojo, del color del crepúsculo.*

Yo lo vi, yo estaba ahí,
mi nombre es Sol del Mediodía,
El sol ha cruzado el cielo,
mi parte ya se termina.

CUADRO 3

ATARDECER

CREPÚSCULO

Aquí comienza la historia
de la dulce Powataka
de su padre Águila Chueca
y de un héroe sin reproches
el gran Miedoso de Noche.

Pero antes he de contarles
aunque, la verdad, me aterra
¡El comienzo de la guerra!

AURORA

¿Hubo una guerra?

CREPÚSCULO

Por entonces se encontraba
un brujo muy malvado
y muy feo...
Se llamaba

Dientes de Perro Sarnoso Todo Podrido Podrido
y estaba celoso,
receloso,
de Águila Chueca, su enemigo.

Entra Dientes de Perro Sarnoso Todo Podrido Podrido. Camina rengo y es más feo que elefante con ocho patas.

DIENTES DE PERRO SARNOSO

La peste caiga sobre ti, Águila Chueca y sobre cada una de las cuatro tribus del Valle entre Dos Colinas. ¡Me vengaré! ¡Me vengaré! ¡Aunque sea lo último que haga! ¡Pagaran lo que me hicieron! Pero bueno..., ¿qué me hicieron? La verdad es que no lo recuerdo... En realidad, me trataron bien ¡Hasta me convidaron alfajores...! Pero no importa, ¡me vengaré, me vengaré, me vengaré! De malo que soy nomás... Iré a ver a Pis de Cuervo Torcido, el cacique de la Tribu de los Aguiluchos-Que-Comen-Mucho-Mucho-Mucho, y con tu ayuda, Mboé, diosa de los engaños, lo convenceré de que ya no pague su tributo anual... Cuando los aguiluchos sepan que su cacique, su querido cacique, no paga más tributo, ellos tampoco querrán pagar. Y cuando las otras tribus sepan que los aguiluchos no pagan, tampoco pagarán ¡Será el fin de Águila Chueca y de la vida en el Valle entre dos Colinas... (Ríe) ¡Qué malo soy! Malísimo... (Piensa) Bueno, no tan malo... Las circunstancias me hicieron lo que soy. (Triste) Tuve una infancia difícil. (Más triste) Soy tan feo que mi mamá tenía pesadillas después de acariciarme. (Tristísimo) Mis hermanos mayores nunca me guardaban tronquitos de pizza ¡Se los comían todos...! ¡Me parece que voy a llorar...!

Llora. Entra Pis de Cuervo Torcido, cacique de los Aguiluchos-Que-Comen-Mucho-Mucho-Mucho. Viene por el camino del norte. Trae consigo una bolsa llena de granos de trigo.

PIS DE CUERVO TORCIDO

¡Ug! ¡Dientes de Perro Sarnoso Todo Podrido Podrido! ¿Otra vez por aquí? No se te ha visto por el consejo, perro viejo. ¿Estás llorando?

DIENTES DE PERRO SARNOSO

¿Cómo se te ocurre? ¿Yo? ¿Llorando yo? El más malo de los malos de los malos de los... (Llora.) ¡¡¡Buahhhh...!!! (Secándose las lágrimas) Lloro, sí, pero lloro de rabia. ¿Te has visto en el espejo, Pis de Cuervo Torcido?

PIS DE CUERVO TORCIDO

Todavía no tenemos espejos. Habrá que esperar unos quinientos años a que llegue la conquista, para que nos cambien unos espejos por todo ese montón de oro inútil...

DIENTES DE PERRO SARNOSO

No importa, eso, no importa, ¿te parece que vas bien vestido para un cacique de tu importancia? ¿Un hombre como tú no debería llevar una piel de zorro plateado y comer ojos de lechuza confitados?

PIS DE CUERVO TORCIDO

¿Ojos de lechuza? Mmm... qué delicia... Pero estás loco ¿cómo se te ocurre? Eso es carísimo.

DIENTES DE PERRO SARNOSO

¡Aja! ¡Ajajajá! ¡Ajarajajajajajá!

PIS DE CUERVO TORCIDO

¿Se te atragantó un perro frito?

DIENTES DE PERRO SARNOSO

¿Qué harías si te dijera que conozco una forma para que puedas comer ojos de lechuza todos los días? ¿Eh? ¿Qué harías? Dime, si te lo dijera... ¿Me regalarías unos tronquitos de pizza?

Dientes de Perro Sarnoso, en voz baja y con grandes ademanes comienza a contar su plan a Pis de Cuervo Torcido.

CREPÚSCULO

El brujo malvado
inspirado por Mboé, diosa de los engaños,
logró convencer
a Pis de Cuervo Torcido.
Y así de cada diez granos de trigo
el primero lo plantó,
el segundo se lo comió
(o se lo guardó para comprar una sopa de ñandú pelado)
el tercero lo entregó
al Gran Cacique.
¡Y escondió los otros siete!

Mientras habla Luz del Crepúsculo, abajo, en el valle, Dientes de Perro Sarnoso enseña a Pis de Cuervo torcido cómo hacer la nueva división. Dejando en la bolsa tres granos de cada diez y escondiendo los restantes. Sale Pis de Cuervo Torcido, chocho de contento.

CREPÚSCULO

Como ahora tenía muchos
muchos más granos de trigo,
Pis de Cuervo, el muy bandido
compró pieles, compró vacas,
compró ojos de lechuza,

compró plumeros y hamacas...
Y a Dientes de Perro Sarnoso
Todo Podrido Podrido
le dio tronquitos de pizza
por su consejo de amigo.

Vuelve a entrar Pis de Cuervo Torcido, suntuosamente vestido. Se encuentra con Dientes de Perro Sarnoso. Lo abraza con alegría y le regala tronquitos de pizza.

CREPÚSCULO

Y no contento con ello
quiso más y al otro año,
para agravar el engaño,
de cada cien granos de trigo:
El primero lo plantó.
El segundo se lo comió
(o se lo guardó para comprar una cacatúa sonámbula).
El tercero lo entregó
al Gran Cacique...
¡Y escondió los otros noventa y siete!

Mientras habla Luz del Crepúsculo, allá abajo, en el valle, Dientes de Perro Sarnoso enseña a Pis de Cuervo Torcido cómo hacer la nueva división. Dejando en la bolsa tres granos de cada cien y escondiendo los otros restantes. Pis de Cuervo Torcido sale una vez más, chocho de contento.

CREPÚSCULO

Y teniendo tantos más,
muchos más granos de trigo
Pis de Cuervo se compró
cuernos de rinoceronte,
gorros de piel de canguro,
un mamut domesticado
para usarlo de felpudo.
Y a Dientes de Perro Sarnoso
Todo Podrido Podrido
le dio tronquitos de pizza
por su consejo de amigo.

Vuelve a entrar Pis de Cuervo Torcido, aún más suntuosamente vestido. Se encuentra con Dientes de Perro Sarnoso. Lo abraza con alegría y le regala una bolsa llena de tronquitos de pizza. Sale Pis de Cuervo Torcido. Dientes de Perro Sarnoso se frota las manos y comienza una danza ritual.

AURORA

¿Y ahora qué hace?

CREPÚSCULO

Es que Dientes de Perro Sarnoso
Todo Podrido Podrido
aún no había acabado
de montar su disparate...
¡Yerba mala nunca muere!,
¡Siempre se mete en el mate...!

DIENTES DE PERRO SARNOSO

(Invocando a la diosa.)

¡Mboé! ¡Mboé, diosa del engaño, acude a mí, tu protegido...

En lo alto de la segunda colina, aparece Mboé. Los tres dioses se asustan y aunque los separa todo un valle, se hacen chiquititos chiquititos.

MBOÉ

Yo soy Mboé, la mentirosa, la engañadora...
Hago creer a los hombres que una cosa es otra cosa:
que un perro, por ejemplo, es una licuadora,
que un bisonte es una salsa pomodoro
o un cocodrilo, por ejemplo, un inodoro.

DIENTES DE PERRO SARNOSO

Mboé, necesito que te metas entre los Aguiluchos-Que-Comen-Mucho-Mucho-Mucho, para enseñarles que quien más esconde, quien más trampea, quien más engaña es el más inteligente, el más listo, el más astuto... ¡El que más ríe y el que más araña!

Un trueno corona su hechizo. Sale Dientes de Perro Sarnoso. El valle comienza a oscurecerse. Por el camino del norte, entran hombres y mujeres de la tribu de los Aguiluchos-Que-Comen-Mucho-Mucho-Mucho. Mboé desciende y camina entre ellos susurrándoles al oído.

CREPÚSCULO

Y así los Aguiluchos-Que-Comen-Mucho-Mucho-Mucho comenzaron a esconder granos de trigo cada vez más y más...

Mboé, la engañadora,
les confundía la mente,
sin recordar el futuro,
sin aprender del pasado,
veían solo el presente.

AURORA

¡Pero ahora el Gran Cacique
tendrá mucho menos trigo
para nutrir a los clanes

que no han logrado cultivo!

MEDIODÍA

¡Y a los ancianos y enfermos
que no pueden trabajar!

AURORA

¡Y a los valientes guerreros
que guardan siempre el lugar!

CREPÚSCULO

El pobre Gran Cacique era inocente
y no se daba cuenta del engaño.
¡Si hasta pensaba que los Aguiluchos la estaban pasando muy mal!
Y les mandaba gallinas, peces, mandarinas.
Por fin Aguila Chueca preocupado
y mal aconsejado
decidió aumentar el tributo
de las tribus que pagaban...

Entra Águila Chueca, seguido por los miembros de las restantes tribus.

ÁGUILA CHUECA

A partir de ahora y hasta que se solucionen los
problemas
De cada cinco granos de trigo
Plantarán los dos primeros
Se comerán el segundo
Guardarán los dos últimos...
para el Gran Cacique.

*Sale Águila Chueca. Descontento general entre las tribus. Mboé camina entre
hombres y mujeres riendo perversamente y susurrando su maléfico mensaje.*

MBOÉ

¡Tonto! ¡Retonto! ¡Pobrecito!
A los hombres aconsejo
y a las mujeres asisto
haciéndoles ver a todos
que quien engaña es más listo.
(*A los hombres y mujeres de las tribus*)
¡Tú! ¿No ves cómo tu hermano
come mejor, viste bien?
Si aquella y aquel lo han hecho
¿por qué no lo haces también?
¿A quién le importan los otros?

¿A quién le importa la ley?
Cada cual cuide su choza.
Cada quien su propia piel.

MEDIODÍA

¡Ya se armó la podrida!

CREPÚSCULO

Y así los Hombres-Con-Dientes-De-Conejo-Rabioso
y los Hombres-Serpiente-Con-Pico-De-Pato
y los Hombres-Hormiga-Con-Cola-De-Ratón
escondieron sus cosechas,
con mucha más ambición.
Los que peor la pasaban
eran los que aún pagaban...

AURORA

¡Y los ancianos!

MEDIODÍA

¡Y los enfermos!

AURORA

¡Y todas aquellas familias que no habían logrado cultivo!

CREPÚSCULO

Mientras tanto Águila Chueca
aumentaba y aumentaba...
¡Contra el pobre Gran Cacique
ya todos despotricaban!

HOMBRES Y MUJERES:

(A coro, gritando con furia)

¡Que no atiende a los enfermos!

¡Que no cuida a los ancianos!

¡Que no paga a los guerreros!

¡Y encima quiere más granos...!

Truenos y relámpagos. Comienza a soplar el viento. Los hombres y mujeres de las tribus corren a esconderse. Mboé se retira.

CREPÚSCULO

¡Y entonces vino la Gran Tormenta...!

Su-Flé, dios de los vientos,

se ensañó con el Valle...

Y KraKaTum, dios del trueno,

rugió más fuerte que nunca...
Las aguas del río se elevaron,
desbordaron.
Se perdió la cosecha...
¡Toda la cosecha...!
No quedó ni un sólo grano,
ni un grano de trigo sano.

AURORA

¿Y cuándo a pedirle fueron
la reserva al Gran Cacique?

CREPÚSCULO

No había ya nada de nada...
¡Todo se había ido a pique!

AURORA

¡Fue el sálvese quien pueda!

CREPÚSCULO

Ya nadie pagó lo que debía...
Los guerreros se marcharon,
Quedaron pocos ancianos,
¡Los enfermos estaban cada vez más enfermos!

MEDIODÍA

¡Se armó la repodrida!

CREPÚSCULO

Yo lo vi, yo estaba ahí,
mi nombre es Luz del Crepúsculo.
Ya se termina mi parte,
ya viene el lío mayúsculo,
ya llega la negra noche
al Valle entre dos Colinas...
Por el bosque y por el prado
se desliza la neblina...

Cae la luz. El bosque se cubre de neblina –como antes– repentina.

Fin del Primer Acto

ACTO II

CUADRO 1

NOCHE

Está oscuro y es de noche. El bosque está cubierto de neblina

Los tres dioses, en lo alto de la primera colina, se esconden bajo un árbol. Música de tambores.

AURORA

¡Ay! Luna de Noche, nuestra amiga,
no ha venido hoy...
¡Qué tenebroso es el bosque
en la primera colina
cuando ella no ilumina...!

CREPÚSCULO

Esto me recuerda
a los tiempos de la Guerra entre las Tribus.

AURORA

¡Tanto miedo, tanto frío!
¡Tanto olor a patas!

CREPÚSCULO

¡Yo no soy!

MEDIODÍA

¡Yo también... quiero decir... yo tampoco!

AURORA

En una noche así
se reunieron los caciques.
Después de la Gran Gran Tormenta.
Al pie del fresno rojo
y tomaron una terrible decisión...

Entra Águila Chueca seguido por los caciques Pie de Atleta, Agua de Río, Chancho con Granos y Elefante Submarino. Se detienen al pie de un gran fresno rojo, en el centro exacto del Valle entre Dos Colinas.

PIÁGUILA CHUECA

¡Ug! Pie de Atleta, Cacique de los Hombres-Con-Dientes-De-Conejo-Rabioso... ¡Ug!
Agua de Río, cacique de los Hombres-Hormiga-Con-Cola-de-Ratón. ¡Ug! Elefante
Submarino, cacique de los Hombres-Serpiente-Con-Pico-De-Pato.

PIE DE ATLETA

¡Ug! Águila Chueca, Gran Cacique...

AGUA DE RÍO

¡Ug! Águila Chueca.

ELEFANTE SUBMARINO

¡Ug! Águila Chueca.

ÁGUILA CHUECA

¿Y tú, Chancho con Granos? ¿Qué tienes para decirnos? ¿Qué se ha hecho de Pis de Cuervo Torcido, cacique de los Aguiluchos-Que-Comen-Mucho-Mucho-Mucho? ¿Por qué ocupas tú su lugar?

CHANCHO CON GRANOS

¡Ug, Águila Chueca! Pis de Cuervo Torcido ha sido expulsado...

PIE DE ATLETA

Tenemos tristes noticias para ti, Águila Chueca. Casi todos los guerreros se han marchado y el Gran Anciano no aparece.

AGUA DE RÍO

¡Nadie sabe donde ha echado raíces!

CHANCHO CON GRANOS

Los hombres tienen hambre, tienen frío...

ELEFANTE SUBMARINO

Las tribus se pelean y nadie quiere escuchar...

PIE DE ATLETA

Hemos consultado a Numokh, Dios de la Guerra y nos ha dado una respuesta... Pide la cabeza de la hija de Águila Chueca. La cabeza de Powataka.

ÁGUILA CHUECA

¡La cabeza de Powataka! ¿Y no se conformaría con un dedo, una oreja, un pedacito de pie? ¡La cabeza de mi hija Powataka!

PIE DE ATLETA

Cuanto antes, mejor... Sólo así consiente en querer parar la guerra.

ÁGUILA CHUECA

¿Qué puedo decir, Pie de Atleta? He fallado. No he cumplido la tarea que me asignó el Gran Anciano. Juré hacer lo que fuera necesario para detener la guerra... Te daré lo que el dios Numokh desea.

PIE DE ATLETA

No hace falta que la envuelvas...

Salen los cuatro caciques. Águila Chueca baja la cabeza y sale también. Por detrás del gran fresno se asoma una sombra. Es Powataka, que ha estado escuchando, escondida. Arriba, en la colina, los tres dioses la observan afligidos.

AURORA

¡Powataka, pobre Powataka!
Princesita enamorada de la luna.
¡Nadie envidiaría tu fortuna!
¡Ya no quedan en el mundo más certezas!
Esperabas que alguien pidiera tu mano.
¡Pero no tu cabeza!
Powataka huyó.
No pudieron las fuerzas del viejo Águila Chueca
alcanzar a su hija
(o a lo mejor no quiso).

MEDIODÍA

Powataka corrió toda la noche
a través del bosque
hasta llegar al gran río.

CREPÚSCULO

Los caciques Pie de Atleta, Agua de Río,
Chanco con Granos y Elefante Submarino,
ordenaron su captura,
con cierta premura
con la esperanza de obtener su cabeza
(una esperanza que más bien aterra)
para entregarla al sangriento dios Numokh
y así detener la guerra.

Powataka huye y llega hasta el gran río. Trepa a una canoa y comienza a remar. Rema y rema, asustada, dolorida. Cuando se ha alejado lo suficiente suelta los remos y comienza a llorar.

Miedoso de Noche, un pescador de la tribu de los Hombres-Con-Diente-De-Conejo-Rabioso, se sienta en la canoa, donde estaba dormido, de espaldas a Powataka. No la ve. Bosteza, se sacude, se despereza.

Al ver que la canoa se aleja de la costa, Miedoso de Noche se asusta. Toma un remo y rema hacia el norte. Powataka levanta la cabeza. Al ver que la canoa retrocede, toma un remo y rema hacia el Sur. Miedoso de Noche rema hacia el norte. Powataka rema hacia el sur. “¡Qué extraño!”, piensan, y reman con más fuerza. La canoa gira en el lugar.

Entonces se dan cuenta y miran hacia atrás, Powataka por la izquierda y Miedoso de Noche por la derecha. No se ven. Una vez más miran, por el otro lado. Otra vez no se ven. Repentinamente giran hacia el mismo lado y se descubren. Miedoso de Noche pega un grito.

MIEDOSO DE NOCHE
¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!

Y cae sentado sobre la canoa.

POWATAKA
¡Por favor, señor extraño, por favor no me haga daño!

MIEDOSO DE NOCHE
Po-po-po-po... ca-ca-ca-ca...

POWATAKA
¿Popó? ¿Caca?

MIEDOSO DE NOCHE
Po-po-po-cas veces me ha-ha-habían asustado tanto... ¿Qué-qué-qué hace usted en mi canoa a esta hora...?

POWATAKA
Mi nombre es Powataka, hija de Águila Chueca...

MIEDOSO DE NOCHE
Po-po-po...

POWATAKA
¿Otra vez popó?

MIEDOSO DE NOCHE
¡Po-Po-Powataka! Si te conozco, claro... ¿Pe-pe-pero por qué escapas? No será nada terrible. Seguro una peleíta de nada...

POWATAKA
Me quieren cortar la cabeza.

MIEDOSO DE NOCHE
¡Eso es terrible! ¡Qué-qué-qué barbaridad! ¡Qué maleducados! Pe-pe-pe-ro no por eso tienes que darme esos sustos. Mi nombre es Miedoso de Noche. Sufro de palpitaciones... Otro susto podría matarme... Mi-mi-mira, tenemos que volver a la costa.

POWATAKA
No, por favor, si me agarran, me cortarán la cabeza...

MIEDOSO DE NOCHE Sí, sí, claro... pero no podemos andar por el río de noche, hay murciélagos y cocodrilos y quién sabe que otros peligros. Más allá, por ejemplo hay una... una... una...

POWATAKA

¿Una qué?

MIEDOSO DE NOCHE

¡Ca-ca-ca-ca!

POWATAKA

¿Otra vez caca? ¿Pero qué comió?

MIEDOSO DE NOCHE

¡Ca-ca-cascadaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa! ¡Reme! ¡Rápido! ¡Reme...!

Se oye el confuso rumor de una cascada. Powataka y Miedoso de Noche reman a toda velocidad. Los dioses, desde arriba, siguen la escena con sumo interés.

AURORA

Powataka y Miedoso de Noche,
a toda velocidad,
Reman contra la corriente.

MEDIODÍA

Para decir la verdad,
No con fuerza suficiente...

La canoa cae por la cascada. Powataka y Miedoso caen de la canoa, armando una gran ensalada.

MIEDOSO DE NOCHE

¡No sé nadar, no sé nadar!

POWATAKA

A ver agárrese fuerte de mí...

CREPÚSCULO

Asustados, aturcidos,
nadando muy apurados,
no ven al gran cocodrilo
que se acerca entusiasmado...

Un gran cocodrilo se acerca hacia ellos por detrás, blandiendo sus mandíbulas. Miedoso de noche lo ve, pero su susto es tan grande que apenas si puede hablar...

MIEDOSO DE NOCHE

C-c-c-c-c-c-... co-co-co-co-co-co... dri-dri-dridriiiii....

POWATAKA

¿Qué le pasa? Parece una gallina... ¡Ya deje de temblar! ¡Que así no puedo nadar!

El cocodrilo se acerca peligroso. Tira uno y otro tarascón. Powataka ni se da cuenta. Miedoso de Noche, lo esquiva, sin soltarse de ella.

AURORA

Cuando en el río te encuentres
un cocodrilo enojado
puede un remo ser muy útil,
dándole el uso adecuado...

Pasa un remo flotando. El cocodrilo los ataca. Miedoso de Noche alcanza el remo y golpea al cocodrilo en la cabeza. El cocodrilo, dolorido, se aleja. Powataka nada sin enterarse. Miedoso de Noche respira.

MEDIODÍA

Con frío y muy empapados
nadan raudos a la orilla.
Es de noche, están perdidos
Y aún la luna no brilla...

Salen del agua, empapados. Miedoso de Noche avanza apoyado en el remo, como si fuera un bastón. El Bosque de los Confines Sombríos los rodea.

POWATAKA

¿Dónde estaremos ahora?

MIEDOSO DE NOCHE

No hay como saberlo... ¡Ay! se-se-seguramente al otro lado del Valle entre dos Colinas... ¿Se imagina? La noche esconde cosas espantosas... Puede haber osos, murciélagos, escorpiones, ¡Un mamut! ¡Un dinosaurio! ¡Cualquier cosa!

POWATAKA

¿Y bichos bolita?

MIEDOSO DE NOCHE

Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahhhh...

Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahhhh.... Pe-pe-pero ¿qué pretende, matarme de un infarto? No vuelva a decir eso, por favor... Mire, haremos un gran fuego, por si las fieras. Nos quedaremos cerquita de la orilla y mañana cuando vuelva el día seguiremos el río hasta el Valle entre dos Colinas.

POWATAKA
No.

MIEDOSO DE NOCHE
¿Cómo no?

POWATAKA
No tengo tiempo para descansar... Tengo que encontrar al Gran Anciano.

MIEDOSO DE NOCHE
¿El Gra-gra-gran Anciano? ¿Qué es eso del Gran Anciano? Los ancianos se fueron todos, no quedó uno solito.

POWATAKA
Mi padre solía decir que el Gran Anciano había echado raíces cerca de aquí, que nos estaba vigilando... Solamente él puede parar la guerra. Voy a ir a buscarlo...

Powataka se interna en la espesura.

MIEDOSO DE NOCHE
¿A dó- a do- a dónde va? ¿A estas horas? Nono-no se lo permitiré... quiero decir: No-no-no me deje solo, ¡Me da miedo!

Miedoso de Noche la alcanza. Caminan esquivando árboles, arbustos.

MIEDOSO DE NOCHE
Mi-mi-mire que nos estamos metiendo en la boca del lobo... Esto está cada vez más oscuro, no se ve nada...

De cuando en cuando escuchan ruidos extraños. Pero siguen caminando. Van sorteando raíces, troncos, enredaderas.

CREPÚSCULO
Powataka y Miedoso de Noche,
a través de la espesura,
caminando van directo
a su próxima aventura.

MIEDOSO DE NOCHE
Pe-pe-perdón, pero tengo que ir al baño...

POWATAKA
Está bien, vaya ¡Qué vuelterero es usted!

Sale Miedoso de Noche. Por el otro lado, se acerca un oso peligroso.

UN OSO PELIGROSO

Me presento, soy un oso peligroso.
Muerdo mucho, estoy rabioso.
Soy el oso, sí, el oso peligroso.
¡Groarrrrrrrrr!
¡Mi gruñido es espantoso!
¡Mi mirada es asesina
paraliza, te fulmina...!
No es extraño, soy el oso peligroso.
Y hago daño.
¡Groarrrrrrrrr!
¡Huye muchacha, huye!
Porque te voy a comer...

Powataka no se asusta, ni mucho menos. Saca un arco y unas flechas que tenía en su carcaj y dispara contra el oso peligroso.

UN OSO PELIGROSO

¡Ay! Así no vale, más respeto, más respeto... Soy un oso peli... ¡Ay! ¡Ay!

Powataka persigue al oso peligroso. Pero al correr se deja en el lugar un pañuelo. Salen. Vuelve Miedoso de Noche. Y al no ver a Powataka...

MIEDOSO DE NOCHE

¡Powataka! ¡Powataka! ¿Do-do-dónde te has metido? ¿Pero y esto? ¡Su pañuelo...!
¿Y ese olor? Lo reconozco ¡es un oso! ¡Es un oso peligroso! ¡Sangre! ¡Y pisadas de oso!
¡Powataka! (Llora.) Muchacha ¿qué te hicieron...? Pero no te preocupes, ¡yo vengaré tu nombre...!

Miedoso de Noche avanza blandiendo el remo como una lanza, siguiendo las huellas del oso. Entra el oso.

Oso peligroso:

¡Lo que hay que ver! Ya no se puede ejercer en paz la profesión de oso... Debería haber sido Murciélagos o Escorpión, como quería mi madre.

En silencio, sigilosos, Miedoso de Noche y el oso, empiezan a dar vueltas en círculos. Todavía no se han visto. Caminan hacia un lado primero y hacia el otro después. Se detienen. Ambos huelen el aire.

En un momento están espalda con espalda. Giran. Se ven. Ambos gritan a la vez.

Miedoso de Noche trepa a un árbol. El oso peligroso, al no sentirse perseguido, ataca a su oponente (como suelen hacer usualmente los osos). Rasca el tronco con sus pezuñas.

UN OSO PELIGROSO

Me presento, soy un oso peligroso.
Soy grandote, malvado y espantoso.
Soy el oso, sí, el oso peligroso.
¡Groarrrrrrrrrr!
Prepárate muchacho
Porque te voy a comer...

El Oso Peligroso trepa por el árbol. Cuando está por alcanzarlo, Miedoso de Noche le asesta un tremendo golpe en la cabeza con el remo. El Oso cae, resbalando entre las ramas. Miedoso de Noche baja y lo golpea nuevamente, una y otra vez.

MIEDOSO DE NOCHE

Po-po-pobre Powataka. ¡Esto es por ella, oso malvado, toma, toma y toma...!

El oso peligroso queda inconsciente -o se hace el dormido. Miedoso de Noche le da la espalda.

MIEDOSO DE NOCHE

(Llorando)

¡Oh, Powataka! Po-po-po-buahhhhh! ¡Qué valiente eras, no le temías ni a las cascadas, ni a los osos, ni a los murciélagos...!

El Oso peligroso se levanta, silenciosamente, dispuesto a atacar a Miedoso de Noche por detrás. Levanta su garra de filosas pezuñas. Entra Powataka.

POWATAKA

¡... Ni a los bichos bolita!

Miedoso de Noche grita de terror. Se agacha. El oso falla su golpe. Ocasión que es aprovechada por Powataka para asestarle un tiro de arco en plena frente. El oso cae hacia atrás.

POWATAKA

Hay qué tonto eres, Miedoso de Noche...

MIEDOSO DE NOCHE

¡Po-po-powataka! ¡Estás viva!

Se abrazan.

POWATAKA

Claro que estoy viva y además ese no es un oso.

UN OSO PELIGROSO *(Que en realidad es Dientes de Perro Sarnoso.)* Es verdad... No soy un oso...

Se quita la cabeza de oso donde permanece clavada la flecha de Powataka. Por suerte -o por desgracia- no ha sufrido ni un rasguño.

DIENTES DE PERRO SARNOSO

Mi nombre es Dientes de Perro Sarnoso Todo Podrido Podrido... Soy malo, requetemalo, recontramalo... Yo convencí a los hombres para que escondieran sus granos de trigos. Yo los guié hacia la guerra. Lo hice para vengarme de Águila Chueca. Él no me hizo nada, lo hice de malo nomás... ¡Si hasta me convidó alfajores!

POWATAKA

Pero no lo hiciste sólo, mal que te pese, Dientes de Perro Sarnoso Todo Podrido Podrido. Si los otros no hubiesen sido tan tontos y tan ambiciosos, nunca hubiéramos llegado hasta este punto.

DIENTES DE PERRO SARNOSO

Además no soy tan malo, ¿saben? Las circunstancias me hicieron lo que soy... Tuve una infancia difícil. Mis hermanos nunca me convidaban tronquitos de pizza. (Llora) ¡A mí me gustaban los tronquitos de pizza!

POWATAKA

¡De nada sirve seguir llorando! El terrible dios Numokh todavía pide sangre ¡Hay que encontrar al Gran Anciano! Sólo él puede decirnos qué hacer.

AURORA

Miedoso de Noche y Powataka
con Dientes de Perro Sarnoso
Todo Podrido Podrido,
un poco de puro curioso
y otro poco arrepentido,
buscaron al Gran Anciano
por meses, semanas y días.

MEDIODÍA

Buscaron por todos lados,
en el río, en las colinas,
Más allá de la laguna,
donde el Valle se termina.
Buscaron, pero fue en vano.
Porque nunca lo encontraron.

POWATAKA

Me rindo, Miedoso de Noche, hasta aquí he llegado... Volveré otra vez al Valle entre dos Colinas.

MIEDOSO DE NOCHE

Pero ¡te cortarán la cabeza!

POWATAKA

Si es eso lo que el dios pide para detener la guerra, les daré mi cabeza y que hagan con ella lo que quieran... Eso sí, antes me van a oír...

MIEDOSO DE NOCHE

Iré contigo, Powataka, a mí también me van a oír... Ya no tengo tanto miedo y les voy a decir unas cuantas cosas...

DIENTES DE PERRO SARNOSO

Yo los acompaño... Al final les he tomado cariño... ¡Nunca alcanzaré a comprender la naturaleza de mis motivos! En verdad soy un tipo complicado

CREPÚSCULO

Frustrados, reventados,
emprendieron el regreso.
con los tobillos hinchados
Y al pie del fresno arribaron.

Pero nada había quedado...

Amanece. Va creciendo la luz de la mañana.

CUADRO 2

AMANECER

Powataka, Miedoso de Noche y Dientes de Perro Sarnoso llegan hasta el pie del fresno rojo. A lo largo y a lo ancho del valle se ven las ruinas de lo que alguna vez fue una próspera comunidad.

POWATAKA

¿Qué pasó? ¿Dónde están todos?

AURORA

Sin nadie que protegiera
el Valle entre dos Colinas
fue atacado por los osos
que dejaron todo en ruinas.

¡Y para colmo detrás
llegaron más alimañas...!
¡Escorpiones y murciélagos!
¡Cocodrilos y pirañas!

Incluso los más valientes
aterrados escaparon
cuando los bichos bolita
al fin al Valle arribaron...

Huyeron Águila Chueca,
y el resto de los caciques.
Los dioses, de la batalla,
huyeron corriendo a pique.

¡Hasta a la diosa Mboé
no le daban las patitas!
Y es que nadie se le anima
a ningún bicho bolita...

Powataka y Miedoso de Noche se habían quedado solos...

MIEDOSO DE NOCHE
¿Y ahora qué? ¿Ahora qué hacemos?

AURORA
Entonces el fresno habló

MIEDOSO DE NOCHE
¿Cómo que el Fresno habló? ¿Cómo que el fresno habló? ¡Es un árbol!

GRAN ANCIANO
Sí, muchacho, un árbol... Un árbol he sido por todos estos años...

MIEDOSO DE NOCHE
¿Usted? ¿Usted es el Gran Anciano? ¡Transformado en árbol! ¡Qué vivo! Así
cualquiera juega a las escondidas... ¿Le parece bonito, tanto buscarlo y buscarlo y
estaba acá bien plantado? ¿Por qué no habló antes? (*Se enoja.*) ¿Iba a dejar que a
esta chica le corten la cabeza? ¡Lindo dios es usted!

GRAN ANCIANO
¡Hombres tontos! ¡Sabandijas...!

MIEDOSO DE NOCHE
(*Enojadísimo.*)
Bla, bla, bla... ¡No me venga con palabritas y mucho menos con palabrotas! ¿O
acaso no vio lo que estuvo pasando?

GRAN ANCIANO
(*Rojo de vergüenza.*) Yo... este....

MIEDOSO DE NOCHE

¡Ojala lo hubieran agarrado las termitas! ¡Nosotros hicimos todo mal! ¡Sí! ¡Cada cual pensó en lo suyo sin preocuparse por los demás... Pero ¿Usted? ¿Qué hizo usted? ¡Se quedó ahí plantado sin decir nada!

GRAN ANCIANO

(Arrepentido.)

Es verdad, me equivoqué, lo admito ¡No soy un Gran Anciano infalible! Verán, cuando hace tantos años les hablé a sus antepasados, olvidé quizás decirles lo más importante de todo: que no hay comunidad que se forme de una vez y para siempre. Que los problemas nunca se solucionan de un tirón. Es necesario seguir construyendo y reconstruyendo. Aprendiendo de lo nuevo. Enseñando lo que nos cuenta el pasado.

MIEDOSO DE NOCHE

(Ya no tan enojado.)

¿Y ahora qué hacemos? ¿Eh? ¿Qué vamos a hacer?

GRAN ANCIANO

Recordar lo olvidado y empezar de nuevo... Cantar una vez más esa vieja y olvidada canción, aquella con la que todo empezó...

Ritmo de tambores. Música. Comienza a cantar.

GRAN ANCIANO

Hombres, niños y mujeres, escuchen bien lo que digo:
todo empieza en el principio
con sólo tres tristes trigos.

El primero plantarán,
el segundo comerán,
el tercero guardarán...

Y cuando pase el invierno
llegará la primavera.
El trigo dará sus frutos
y de uno saldrán seis...

Plantarán dos,
comerán dos,
guardarán dos...

¡Y así de cada tres!

Mientras canta el gran anciano, poco a poco comienzan a regresar los hombres y mujeres de las cuatro tribus, guerreros, artesanos, pescadores y recolectores. Niños y ancianos.

LUZ DE LA MAÑANA, LUZ DEL CREPÚSCULO, Y SOL DEL MEDIODÍA

Desde ese entonces las tribus
Dejando detrás la guerra
Rebautizaron la tierra
Hasta el día de la fecha
La llaman con alegría
El Valle de las Cosechas.

AURORA

¿Y quieren saber cómo terminó la historia de Powataka y Miedoso de Noche?
Cuando los pueblos retornaron
al Valle entre dos Colinas
al buen Miedoso de Noche
lo llamaron Sensato de día...
¡Ya no le teme a los osos!
¡Y asusta a los cocodrilos!
Es estimado por todos,
fue en el Consejo admitido.
Sus palabras eran sabias
sus discursos bienvenidos,
y al cabo de pocos años
Gran Cacique fue elegido.

MEDIODÍA

Powataka se casó.
Se casó... ¿¡Quién lo diría!?
¡Con Dientes de Perro Sarnoso!
El brujo ya arrepentido
consultó otro brujo amigo
(Experto en psicología).
Cambió, por suerte, de oficio
sin dejar su antiguo vicio...
Hacen tronquitos de pizza,
cerca del río, en la orilla,
viven siempre enamorados
¡y les va de maravilla!

CREPÚSCULO

El Gran Anciano cansado
ya de tanto estar plantado,
se transformó en torbellino,
en pez espada, en pepino,
en río, en estalactita,
en hipopótamo
y claro...

¡también en bicho bolita!

AURORA, CREPÚSCULO Y MEDIODÍA

¡Y ahora sí, terminamos!

La fábula ya está hecha.

Recuerden todos la historia.

del Valle de las Cosechas.

Hombres, niños y mujeres,
escuchen bien lo que digo:
todo empieza en el principio
con sólo tres tristes trigos.

El primero plantarán,
el segundo comerán,
el tercero guardarán...

Y cuando pase el invierno
llegará la primavera.
El trigo dará sus frutos
y de uno saldrán seis

Plantarán dos,
comerán dos,
guardarán dos...
Y así de cada tres.

Luz del Alba, Sol del Mediodía y Luz del crepúsculo vuelven a la posición del comienzo. Abajo, en el valle los hombres y mujeres de las cuatro tribus reanudan sus tareas, mientras tararean, silban y cantan la vieja y conocida canción. Cae la luz.

FIN

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2023)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a:

atenalplaneta@gmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT

Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)
Web del centro www.atina.org.ar
Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»